

Discurso del Presidente de la Asociación Española de Radiodifusión Comercial Don Raúl Rodríguez, en el Acto de Entrega a Don Mario Vargas Llosa del Premio AIR a los “Defensores de la Libertad de Expresión las Dignidades Humanas y la Democracia”.

Ceremonia de Premiación realizada el 10 de noviembre de 2010 en el Real Teatro de las Cortes, San Fernando, Cádiz, España.

Señor Vicepresidente Primero de Gobierno, Señor Presidente del Consorcio para la Conmemoración del Bicentenario de la Constitución de 1812, Señor Alcalde, Señor Luis Pardo, Presidente de la AIR, Autoridades, amigos y admiradísimo don Mario Vargas Llosa.

Es un gran honor y una gran alegría disfrutar de estos días en San Fernando y en Cádiz, es la tercera vez que la Asamblea General de la Asociación Internacional de Radiodifusión se celebra en España. Primero fue en Sevilla en el 92, en el año 2000 le correspondió a Madrid y este año 2010 nos ha abierto sus puertas la provincia de Cádiz.

No es un año cualquiera como ha destacado el señor Alcalde. Hace 200 años que esta ciudad fue refugio del gobierno español y forja de numerosos derechos de los que hoy muchos disfrutamos.

La Asociación ha decidido ser escenario en el marco de un cumpleaños excepcional. Dos siglos de que se decretara la Libertad de Imprenta y se pusiera fin a los tribunales de prensa y a la censura previa.

Era la primera vez que la opinión pública se elegía como poder. Luego llegaron muchos obstáculos y barreras pero San Fernando fue propulsora de una intensa lucha en pro de esa libertad.

Nosotros todos los que formamos parte de este enorme colectivo de prensa y radiodifusión debemos mucho al trabajo que hicieron aquellos diputados en San Fernando. Somos herederos de la responsabilidad humana de entonces. Cada una de las 17000 emisoras de radio y televisión que conformamos la Asociación ejercen este derecho conseguido aquí en 1810. De ahí la importancia simbólica de la sede de este encuentro. Llevamos reunidos 4 días en Cádiz hablando de importantes asuntos que nos preocupan, estamos en una situación de metamorfosis técnica a la que nos tenemos que adaptar. Hemos profundizado en debates como el de la propiedad intelectual, hemos abordado cuestiones domésticas y generales, pero por encima de todos vosotros siempre está ese cobijo que nos da el derecho a nuestra Libertad.

Son días extraordinarios para esta ciudad y para nuestro colectivo. La Asociación ha cumplido 64 años y esta es su asamblea número 40.

En 1999 se crea el Premio AIR a los Defensores de la Libertad de Expresión las Dignidades Humanas y la Democracia y hasta la fecha sólo se ha entregado en dos ocasiones: a Su Majestad el Rey Don Juan Carlos y a Su Santidad Juan Pablo II. Hoy le corresponde a Mario Vargas Llosa.

Que San Fernando sea la sede de este premio en uno de sus años más trascendentales y que sólo se hayan concedido tres galardones da una dimensión de la importancia de esta entrega.

San Fernando una ciudad que como hemos podido comprobar se ha esforzado por subirse a un tranvía de progreso, para ubicarse en la historia y recordar los acontecimientos que aquí se vivieron hace 200 años.

Pero lo que celebramos aquí hoy todo un Bicentenario de un derecho fundamental no es sólo un homenaje a los que nos precedieron ni un agradecimiento a la ciudad que fue la sede de tal magno logro. De lo que hablamos aquí es de una batalla iniciada hace dos siglos, pero que se sigue violando todavía.

Lo hemos comprobado en las mesas de trabajo que los miembros de la Asociación hemos tenido oportunidad de desarrollar en el Palacio de Congresos de Cádiz. Nuestras emisoras, nuestras empresas siguen luchando por ejercer la Libertad de Expresión esa que se recogió en el noveno decreto aprobado aquí en 1810.

Y a lo largo de estos días hemos visto que en algunos países hay dificultades para que esa libertad sea una auténtica realidad.

Es decir este Bicentenario que hoy festejamos debe ser entendido también como una llamada de atención sobre lo que nos queda todavía por hacer, sobre los retos que cada uno de nosotros hemos emprendido a la cabeza de nuestras emisoras.

Ocurrió hace 200 años aquí en San Fernando y nosotros como herederos de ese derecho debemos unirnos para defenderlo, brindar por los que siguen luchando, premiar a los que ponen la cara en esa batalla y trabajar porque el esfuerzo de aquellos diputados en esta isla no fuera en vano y esa libertad pueda saltar todas las barreras y cruzar todas las fronteras.

Muchas gracias.